

Casi la mitad de los padres que valoran la privacidad publicaron contenido sobre sus hijos

30 de octubre de 2026

Una nueva investigación de ClarityCheck revela una discrepancia entre las expectativas de los padres sobre la privacidad de sus hijos y sus propios hábitos de publicación. A medida que los menores comienzan a ejercer un mayor control sobre su identidad digital, los contenidos familiares compartidos sin su consentimiento se convierten en motivo de desacuerdo.

La identidad digital de un menor puede empezar a construirse mucho antes de que tenga algún control sobre ella. Las fotografías familiares y las publicaciones personales compartidas públicamente pueden aparecer en los resultados de búsqueda o circular más allá de su audiencia original, dejando a los menores frente a información que otras personas ya han publicado sobre ellos. A medida que desarrollan su propia presencia en internet, esas publicaciones anteriores pueden entrar en conflicto con sus preferencias sobre qué información debería seguir siendo visible.

Una encuesta de ClarityCheck realizada a 7.400 padres de menores de entre 8 y 17 años en Estados Unidos, Reino Unido, la Unión Europea y América Latina reveló que el **61 %** quería que sus hijos llegaran a la edad adulta con la menor cantidad posible de información personal accesible mediante búsquedas públicas. Sin embargo, entre esos padres, el **47 %** había publicado contenido que permitía identificar a sus hijos.

Esta discrepancia pone de manifiesto una tensión en la práctica habitual de compartir contenido familiar. Los padres pueden considerar la privacidad un objetivo a largo plazo y, al mismo tiempo, estimar aceptable publicar determinadas fotografías o actualizaciones personales. Sin embargo, esas decisiones pueden contribuir a crear un historial digital que permanece accesible mientras cambian las expectativas de privacidad de sus hijos.

El consentimiento plantea otra dificultad. El **71 %** de los padres consideraba que debía pedir permiso antes de publicar fotografías identificables o datos personales de sus hijos una vez que estos pudieran comprender qué información se estaba compartiendo. No obstante, el **43 %** reconoció haber publicado ese tipo de contenido en más de una ocasión sin solicitar autorización. Las respuestas indican que el amplio respaldo al consentimiento de los menores no siempre se traduce en la práctica de pedirles permiso.

Las expectativas de los padres también variaban según la persona cuya información se compartía. El **66 %** consideraba que los adolescentes debían pedir permiso antes de publicar una fotografía identificable o una historia personal sobre uno de sus progenitores. En comparación, el **43 %** creía que los padres debían pedir permiso **siempre** antes de publicar contenido equivalente sobre sus hijos adolescentes. Aunque las preguntas establecen distintos niveles de exigencia respecto al consentimiento, las respuestas sugieren que las familias pueden aplicar criterios diferentes a la privacidad de adultos y menores.

Para algunos menores, estos desacuerdos ya se han manifestado de forma explícita. Entre los padres de adolescentes de **13 a 17 años**, el **49 %** señaló que su hijo les había pedido eliminar, ocultar o dejar de compartir algún contenido en internet. Entre los padres de niños de **8 a 12 años**, la proporción fue del **21 %**. Esta diferencia no permite establecer a qué edad comienzan los menores a desarrollar sus preferencias sobre privacidad, pero muestra que las solicitudes para reconsiderar publicaciones familiares son considerablemente más frecuentes entre los padres de adolescentes.

Estas peticiones pueden llevar a los padres a revisar decisiones tomadas cuando sus hijos tenían menos capacidad para influir en lo que se publicaba sobre ellos. Incluso los propios adultos responsables de esas publicaciones reconsideran algunas de sus elecciones anteriores: el **38 %** afirmó que había compartido al menos un contenido sobre su hijo que hoy no volvería a publicar.

Eliminar una publicación original puede limitar su exposición posterior, pero no garantiza que desaparezcan las copias que ya hayan circulado. Esto dificulta resolver las cuestiones de consentimiento de manera retrospectiva, especialmente cuando las preferencias de un menor cambian después de que la información haya llegado a otras personas.

Los resultados ponen de relieve un desafío cada vez más relevante para la privacidad digital familiar: los menores pueden adquirir una mayor capacidad de decisión sobre su identidad pública mientras siguen vinculados a contenidos publicados anteriormente por sus padres. El hecho de que el **38 %** de los progenitores ya no compartiría determinados contenidos que publicó en el pasado sugiere que los criterios de los propios adultos sobre qué información es apropiado divulgar pueden cambiar. Para los menores que buscan un mayor control sobre sus datos personales, esos cambios pueden llegar cuando la información ya ha circulado fuera del ámbito de control familiar.

Acerca de ClarityCheck

ClarityCheck es una herramienta integral de verificación de antecedentes mediante números de teléfono, direcciones de correo electrónico e imágenes. Diseñada para la seguridad digital cotidiana, ClarityCheck permite identificar rápidamente contactos desconocidos, investigar perfiles sospechosos y detectar posibles fraudes a partir de números de teléfono, correos electrónicos y fotografías. Mediante la combinación de tecnologías de búsqueda inversa e inteligencia de fuentes abiertas (OSINT), ofrece una forma sencilla de verificar identidades y protegerse en internet.

Contacto de prensa

Lauren Fellows | Responsable de relaciones públicas | pr@claritycheck.com